

1. VIVIENDO UNA NUEVA VIDA EN CRISTO

4 de abril de 2015

Estudio de la Semana: Efesios 2:1-10

Pr. Jonas Sommer

TEXTO BÁSICO

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados”. (Ef 2:4-5, NVI)

INTRODUCCIÓN

El primer capítulo de la carta a los Efesios acentúa el amplio alcance del plan de Dios, que incluye todo el universo y se extiende desde la eternidad y hasta la eternidad. El capítulo 2 muestra la historia de ese plan en la vida de su pueblo, por medio de la resurrección espiritual de los cristianos.¹ Pablo aborda nuestra posición en Cristo. Fuimos sacados de la tumba y conducidos al trono de Dios. Primero, él sondea las profundidades del pesimismo sobre el hombre y después se eleva a las alturas de optimismo acerca de Dios.²

Pablo pinta un vívido contraste entre lo que el hombre es por naturaleza y lo que podría ser mediante la gracia de Dios. Las dos ideas dominantes son: **“cuando estabais muertos”** (v. 1); y, **“él [Dios] os dio vida a vosotros”** (vv. 1, 5). Todo el párrafo es una especie de biografía espiritual contando como eran los destinatarios de la carta de Pablo antes de conocer el evangelio de Cristo (vv. 1-3), que llegaron a estar **“con Cristo Jesús”** (vv. 4-6), y cuál era el propósito de Dios al realizar tan extraordinaria transformación en la vida de ellos (vv. 7-10).³

En el estudio de hoy veremos que Pablo destaca algunos puntos importantes en la trayectoria de vida de los cristianos de Éfeso, comenzando por el pasado y avanzando para el presente y futuro de ellos, demostrando la actuación progresiva de la gracia de Dios en la vida del ser humano.

EL ESTADO DEL HOMBRE SIN DIOS

Pablo destaca al menos cinco terribles verdades sobre los seres humanos no regenerados.

1. Están muertos en delitos y pecados. Pablo dijo a los cristianos de Éfeso: **“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”** (v. 1). Antes de tratar el sentido de esta muerte espiritual, permítanme explicar lo que ella no lo es. No significa que el hombre que está muerto en sus pecados no puede hacer cosas buenas. El individuo no regenerado puede vivir una vida moralmente aprobada, civilmente decente y familiarmente responsable. Una persona no regenerada puede ser un buen ciudadano, un buen padre, una buena madre, un buen hijo. Los pecadores pueden hacer bien a los que os hacen bien (Lc 6:33). A veces los bárbaros revelan extraordinaria bondad (Hch 28:2). Así que, ¿qué quiere

¹ VAUGHAN, Curtis. *Efesios: comentario y estudios*. Miami, FL: Editorial Vida, 1987, p. 51.

² LOPES, Hernandes Dias. *Efésios: igreja, a noiva gloriosa de Cristo*. São Paulo: Hagnos, 2009, p. 47.

³ VAUGHAN, Curtis. *Op. cit.*, p. 52.

decir la expresión “**mue**rtos en **v**uestros **d**elitos y **p**ecados”? Está claro que Pablo está hablando de una muerte espiritual. Antes de Cristo, el hombre está vivo para las atracciones del pecado, pero muerto para Dios. El hombre carnal es incapaz de comprender y apreciar las cosas espirituales. Él no tiene vida espiritual ni puede hacer nada para agradar a Dios. Así como la persona físicamente muerta no responde a los estímulos físicos, también la persona muerta espiritualmente es incapaz de responder a los estímulos espirituales.⁴

Como una persona físicamente muerta no reacciona a los estímulos aplicados al cuerpo, también la persona espiritualmente muerta no puede responder a los estímulos espirituales. Un cadáver no es capaz de oír las conversaciones que se pasan en el velorio. No tiene hambre o sed; no siente ningún dolor; está muerto. Lo mismo se aplica al interior del no salvo. Sus facultades espirituales no funcionan y no pueden funcionar hasta que Dios le de vida. Esta persona no es capaz de entender o apreciar las cosas espirituales. No tiene vida espiritual y, por sí misma, no es capaz de hacer cualquier acto agradable a Dios.⁵

La causa de la muerte son las transgresiones y pecados. La palabra griega *paraptoma*, “transgresión”, quiere decir caída, dar un paso en falso que implica ultrapasar un límite conocido o desviarse del camino correcto. Ya la palabra griega *hamartía*, “pecado”, significa “errar el blanco”. El pecado es el fracaso en el intento de alcanzar una meta en la vida, es decir, es el fracaso en ser lo que debemos o podemos ser. La intención es completamente contrariada, frustrada. Esto es pecado.⁶ En el Nuevo Testamento, *hamartía* no describe un acto definido de pecado, sino el estado de pecado, del cual dimanan las acciones pecaminosas.⁷ Juntas, las dos palabras, *paraptoma* y *hamartía*, engloban aspectos positivos y negativos, o activos y pasivos, de la maldad del hombre, es decir, los pecados de comisión y omisión. El hombre sin Dios es tanto rebelde como fracasado. Como resultado, está muerto.⁸

Es importante resaltar que el incrédulo no está sólo enfermo; está muerto. Él no sólo necesita de restauración pero resurrección. No basta una reforma; él tiene que nacer de nuevo. El mundo es un gran cementerio lleno de personas muertas espiritualmente.⁹ Aunque físicamente vivas, están desprovistas de vida espiritual. Aunque estén en plena actividad mental, están completamente alienadas de los ejercicios espirituales.

2. Siguen el curso de este mundo. Pablo dijo que, en otro tiempo, los hermanos de Éfeso andaban “**siguiendo la corriente de este mundo**” (v. 2). La humanidad sin Dios está condicionada a una peregrinación sin rumbo. Está bajo el dominio del espíritu del mundo y anda según la vida de este mundo, es decir, se

⁴ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 48.

⁵ WIERSBE, Warren W. *Comentário bíblico expositivo: Novo Testamento*, v. 2. Santo André, SP: Geográfica, 2006, p. 21.

⁶ BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 708.

⁷ BARCLAY, William. *Palabras griegas del Nuevo Testamento*. Alabama: Casa Bautista de Publicaciones, 2000, p. 91.

⁸ STOTT, John R. W. *El mensaje de Efesios*. Buenos Aires: Editorial Certeza Unida, 2006, p. 46.

⁹ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 21.

conforma con la corriente de la vida pecaminosa de este mundo. La expresión “siguiendo la corriente de este mundo” aparece con un sentido más claro en otra traducción, como “siguiendo el espíritu de este mundo”. Esta segunda expresión nos da la idea del mundo como un enemigo de Dios, es decir, no el mundo físico, sino el mundo como sistema espiritual satánico.¹⁰

La palabra “mundo”, en griego, es *kosmos*, y significa “sistema de cosas” o “gobierno”. En relación al mundo influenciado por los poderes satánicos, caracteriza a los hombres no convertidos bajo su dominio. La palabra “corriente” (*aiōn*) da el sentido de sistema en el original griego. Por otro lado, cuando leemos “siguiendo la corriente de este mundo”, el apóstol quiere que entendamos como un conjunto de ideas y tendencias que marcan cada época de la historia humana. También la influencia del siglo en la vida de los hombres representa “el mundo” en sus manifestaciones prácticas. Otro significado de la palabra “corriente” es carrera, es decir, la manifestación del sistema satánico (“mundo”) en la vida de los hombres que siguen su propio camino.¹¹

La secuencia del versículo 2 muestra la fuerza que impulsa la manifestación del mal, cuando dice que los que viven conforme el espíritu de este mundo se conducen “según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia” (NVI), a saber, el diablo. Por tanto, creemos que existe un causante de la manifestación del mal, y este es el diablo, identificado como el “príncipe de la potestad del aire” y como “el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios” (NTV; cf. Cl 3:6). Su misión consiste en someter a los hombres, incitándolos contra Dios por medio de la desobediencia, que es una forma de rebelión contra el Señor y Creador del hombre. Todas las formas contrarias al espíritu de desobediencia glorifican a Dios. Por eso es que Satanás usa sus aliados (espíritus caídos) para atraer almas humanas a satisfacción de la carne, a fin de impedir que ellas tengan comunión con Dios. La actuación del poder del pecado es eliminada por el poder de la obra redentora de Cristo Jesús.¹²

3. Son controlados por los poderes del mal. El diablo es el patrono de los desobedientes. Él se rebeló contra Dios y quiere que los hombres también lo desobedezcan al Padre. Él tentó a Eva en el Edén con la mentira y llevó nuestros padres a la desobediencia. El diablo es un enemigo invisible, pero real. No duerme ni tiene vacaciones. Es violento como un dragón y venenoso como una serpiente. Él ruga como un león y se presenta disfrazado de ángel de luz. No podemos subestimar sus maquinaciones; más bien, debemos prevenirnos, sabiendo que este enemigo vino a robar, matar y destruir.

Satanás es “el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”. Eso no quiere decir que él opere personalmente en la vida de cada individuo no salvo, ya que él es un ser creado y limitado por el espacio. A diferencia de Dios, que es omnipresente, Satanás no puede estar en todas partes al mismo tiempo. Pero, a

¹⁰ CABRAL, Elienai. *Comentário bíblico*: Efésios. 3. ed. Rio de Janeiro: CPAD, 1999, p. 21.

¹¹ CABRAL, Elienai. *Op. cit.*, p. 21-22.

¹² CABRAL, Elienai. *Op. cit.*, p. 22.

través de sus ayudantes, los demonios (Ef 6:11-12), y su poder sobre el sistema de este mundo (Ju 12:31), Satanás influye en la vida de todos los no salvos y también busca influenciar la vida de los cristianos. Él quiere transformar todos en “hijos de desobediencia” (Ef 2:2; 5:6). Él mismo fue desobediente a Dios y quiere que los demás también lo sean.¹³

4. Viven para satisfacer los deseos de la carne. Pablo dice que “también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos” (v. 3). Es un cuadro de la vida humana controlada por una prontitud para el pecado, por una naturaleza inclinada al pecado, respondiendo a los deseos degradados y a la voluntad de la carne. Esta es la vida del hombre sin la gracia de Dios. Está corrompida, porque es una vida vivida en los placeres de la carne.¹⁴

El origen del mal en el pecador está en su naturaleza pecaminosa. Es esta naturaleza pecaminosa que obliga o subyuga la voluntad del hombre para obedecer a “las inclinaciones de la carne”. El término “carne” aquí denota el ser moral del hombre dominado por el pecado. Los apetitos de nuestra carne (cuerpo) física, bajo el dominio de los deseos, sólo se satisfacen mediante la búsqueda y realización de estos deseos. La carne física es inconsciente, y lo que hace que sea pecaminosa y desequilibrada son los deseos de la naturaleza pecaminosa dominante. El hombre en su estado natural vive de acuerdo con los deseos de la carne. Estos deseos, alimentados en el interior, se convierten en la voluntad, y esta voluntad, bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa, se transforma en “la voluntad de la carne y de los pensamientos” (v. 3). El pecador no puede dominar estos deseos de la carne y de los pensamientos, sino por el Espíritu Santo y sólo después de la obra de regeneración (Gl 5:16-18).¹⁵

El hombre inconverso vive para complacer la voluntad de la carne y los deseos de pensamiento. Sus acciones son pecaminosas porque sus deseos son pecaminosos. El hombre es esclavo del pecado. Él camina con su cuello en el collar del diablo y en el cabestrillo del pecado.¹⁶

5. Están condenados por Dios. Según Pablo, antes de conocer a Cristo, “éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás” (v. 3). El hombre inconverso, por su naturaleza, es hijo de ira y, por sus obras, hijo de desobediencia. El no salvo ya ha sido condenado (Ju 3:18). La sentencia fue declarada, pero Dios, en su misericordia, está retrasando la ejecución de dicha sentencia (2Pe 3:8-10). Aparte de Cristo, el hombre está muerto a causa del pecado, esclavizado por el mundo, por la carne y por el diablo, además de condenado bajo la ira de Dios.¹⁷

La ira de Dios es su reacción personal frente a cualquier pecado, cualquier rebelión contra Él. Es su santa repulsión a todo lo que conspira contra su santidad. La ira de Dios no es sólo para esta vida, sino también para la venidera. Los que

¹³ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 22.

¹⁴ HARRISON, Norman B. Efésios, p. 54.

¹⁵ CABRAL, Elienai. *Op. cit.*, p. 22.

¹⁶ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 52.

¹⁷ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 52.

viven bajo la ira de Dios son entregues a sí mismos por la elección deliberada que hicieron de rechazar el conocimiento de Dios y de entregarse a todo tipo de idolatría y libertinaje; además de eso, tendrán que soportar en el juicio final la plena manifestación de la ira del Dios Todopoderoso.¹⁸

LO QUE DIOS HIZO POR NOSOTROS

El evangelio depende de las palabras “**pero Dios**”. ¿Por qué Dios actuó para liberarnos de la esclavitud de la muerte, salvándonos de las garras del pecado? El apóstol tiene dos respuestas.

En primer lugar, porque Dios es “**rico en misericordia**” (v. 4). Por naturaleza, Dios es amor. Pero el amor de Dios en la relación con los pecadores se convierte en gracia y misericordia. Dios es rico en misericordia y gracia, y estas riquezas hacen posible la salvación del pecador. Somos salvos por la misericordia y por la gracia de Dios. Tanto su misericordia como la gracia vienen hacia nosotros por medio del sacrificio de Jesucristo en la cruz. Fue en el Calvario que Dios demostró su rechazo al pecado y el amor por los pecadores.¹⁹

Pablo no sólo habla de nuestra salvación, sino también sobre la motivación de Dios para salvarnos y enumera cuatro palabras: amor, misericordia, gracia y bondad. Al resucitar a Cristo, Dios demostró la suprema grandeza de su poder (Ef 1:19-20), y Él, para salvarnos, demostró “**las abundantes riquezas de su gracia**” (v. 7).

En segundo lugar, “**por su gran amor con que nos amó**” (v. 4). Por naturaleza, “**Dios es amor**” (1Ju 4:8). Sin embargo, Dios amaría incluso aunque no hubiesen pecadores, porque el amor hace parte de su ser. El amor es uno de los atributos divinos. Sin embargo, Dios tiene dos tipos de atributos: aquellos que posee en sí mismo (atributos intrínsecos, como la vida, el amor y la santidad) y aquellos por medio de los cuales se relaciona con su creación, especialmente con el ser humano (atributos relativos).²⁰ Es el amor de Dios que hace con que Él, en su misericordia, deje de darnos lo que merecemos; y en su gracia nos de lo que no merecemos. Y todo esto es posible debido a la muerte de Jesucristo en la cruz.

Los versículos 5-6 describen tres cosas que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús.

En primer lugar, Dios “**nos dio vida juntamente con Cristo**”. Esto significa que nos dio la vida, aun cuando estábamos muertos en pecados. Realizó esta resurrección espiritual por el poder del Espíritu, a través de la Palabra.

En segundo lugar, Dios “**juntamente con él [Cristo], nos resucitó**”. Entendemos que por la muerte de Jesús, morimos con él para, en su resurrección, resucitar con él. Esta resurrección es espiritual, porque indica la vida nueva recibida. Por la cruz morimos para el pecado y por resurrección obtenemos nueva vida en Cristo Jesús.

En tercer lugar, Dios “**nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús**”. No fuimos resucitados de los muertos y abandonados en el cementerio. Puesto que fuimos unidos con Cristo, también fuimos exaltados con él y

¹⁸ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 53.

¹⁹ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 54.

²⁰ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 22.

compartimos su trono en los lugares celestiales. Físicamente, estamos en la Tierra, pero en términos espirituales estamos “en los lugares celestiales con Cristo Jesús”. Pablo llegó a decir que Dios hizo todo esto “para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (v. 7).

SALVOS POR GRACIA

Los versículos 8-10 confirman la salvación por gracia. La salvación es un regalo, no una recompensa. A una madre romana se le preguntó, “¿dónde están sus joyas?”, ésta llama a sus dos hijos, y señalándolos dice, “he aquí mis joyas”. Así también, a través de toda la eternidad los redimidos serán exhibidos como monumentos de “la maravillosa gracia de nuestro Señor”, quien nos rescató del pozo de destrucción y nos alzó a las alturas de celestial deleite, realizando esto a tal costo para sí mismo que no escatimó a su propio Hijo, y en tal forma que ni siquiera uno de sus atributos, ni aun su justicia, fue eclipsado.²¹

Somos las preciosas joyas de Dios. Somos los trofeos de su gracia. Para reforzar la declaración positiva de que sólo por gracia de Dios somos salvos por medio de la fe en Cristo, Pablo confirmó dos situaciones negaciones que se equilibran. La primera es: “Y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (v. 8); la segunda es: “no por obras, para que nadie se gloríe” (v. 9).²²

La salvación no puede ser por obras, porque la obra de la salvación ha sido totalmente realizada por Cristo en la cruz (Ju 19:30). No podemos añadir nada a la obra terminada de Cristo. Ahora no hay más necesidad de sacrificios y rituales. Fuimos reconciliados con Dios. El velo del templo se rasgó. Por gracia somos salvos. Tanto la fe como la salvación son dones de Dios.²³

Pablo hace hincapié que la salvación es por gracia “por medio de la fe”. Es la gracia que nos salva a través de la instrumentalidad de la fe. Es bien conocida la frase utilizada por Calvino: “La fe trae a Dios una persona vacía para que se pueda llenar de las bendiciones de Cristo”.²⁴ Es muy importante resaltar que Pablo no está hablando de cualquier tipo de fe. La cuestión no es la fe, sino el objeto de la misma. No es fe en la fe. No es fe en los ídolos. No es fe en los antepasados. No es fe en la confesión positiva. No es fe en los méritos. Es fe en Cristo, el Salvador.

LA OBRA DE DIOS POR NUESTRO INTERMEDIO

El apóstol Pablo dice: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras” (v.10). La palabra griega para “hechura” es *poiema*, que significa “poema”. Somos la obra de arte de Dios Todopoderoso. La salvación es la nueva creación de Dios. No creamos a nosotros mismos. No producimos vida en nosotros mismos. La salvación es una obra exclusiva de Dios por nosotros y en nosotros.

²¹ HENDRIKSEN, William. *Comentario al Nuevo Testamento: exposición de Efesios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1984, p.130.

²² STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 56.

²³ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 53.

²⁴ VAUGHAN, Curtis. *Op. cit.*, p. 62.

Dios está obrando en nosotros. Asimismo Él aún no ha terminado de escribir el último capítulo de nuestra vida. Su propósito eterno no es sólo llevarnos a la gloria, sino también transformarnos en la imagen del Rey de la Gloria.²⁵

Fuimos “**creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas**” (v.10). No somos salvos por buenas obras, sino para hacer buenas obras. Es sólo por la fe que somos justificados, pero la fe que justifica nunca viene sola. No somos salvos por la fe más obras, sino por una fe operante. El hecho es que aunque las buenas obras no sean meritorias, son tan importantes que Dios nos ha creado para que anduviéramos en ellas.²⁶ Así como es imposible que alguien sea salvo por practicar buenas obras, también es imposible para un salvo no practicarlas. La salvación es una obra iniciada por Dios. En relación a la salvación, las obras son el resultado, no la causa. Nuestras obras no nos llevan al cielo, pero llevamos al cielo nuestras buenas obras (Ap 14:13).²⁷

Pablo habla de las obras que son el resultado de la salvación. Ellas tienen dos características. En primer lugar, las obras son buenas, en contraste con las obras inspiradas por el diablo, el mundo y la carne (vv. 2-3). Estas obras no deben ser vistas por nosotros para nuestra exaltación, sino para la gloria de Dios (Mt 5:16). En segundo lugar, ellas son previamente preparadas por Dios. Mientras que el incrédulo vive según el curso de este mundo, el cristiano vive según las buenas obras que Dios ha preparado para él de antemano. Esto significa que Dios tiene un plan para nuestra vida y lo que podemos realizar, en vida, ese plan es el que Dios ha trazado para nosotros.²⁸

CONCLUSIÓN

Ninguna fuerza en toda la creación tiene el poder de hacer los cambios que Pablo abordó en nuestro estudio de hoy. Nuestros mejores esfuerzos no pueden remediar nuestra condición depravada. Independientemente de cuán inteligentes seamos, cuán talentosos podamos ser, cuán religiosos mostremos ser, sólo la gracia de Dios puede sacarnos de la muerte espiritual que enfrentamos.

Pablo nos da esperanza. Si estamos en Jesucristo, nosotros que estábamos muertos ahora estamos vivos. Éramos impuros, pero ahora fuimos limpiados por la sangre del Cordero. Éramos enemigos y objetos de la ira divina, pero ahora fuimos perdonados, y podemos ser llamados hijos y amigos de Dios. Por su amor, Dios nos salvó, resucitó y nos regeneró. Y Él nos dio una esperanza de vida eterna.

El mismo poder que nos sacó de la tumba y nos dio la vida espiritual, puede santificar nuestra vida para que podamos ser un hermoso poema de Dios. Él trabaja en nosotros antes de trabajar a través de nosotros. Dios trabajó 80 años en Moisés para utilizarlo mitad de ese tiempo. Dios obró en José antes de llevarlo al trono de Egipto. Dios entrenó a David en el desierto antes de ponerlo en el trono de Israel. El poema de Dios, que es nuestra vida, todavía se está escribiendo.

²⁵ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 58.

²⁶ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 22.

²⁷ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 58.

²⁸ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 58.

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. ¿Cuál es la condición del ser humano no salvo? (vv.1-3)
2. ¿Por qué Dios actuó para liberarnos de la esclavitud de la muerte, salvándonos de las garras del pecado? (v. 4)
3. ¿Cuáles son las tres cosas que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús? (vv.5-6)
4. ¿Por qué Dios nos dio vida cuando merecíamos ser desterrados de su presencia? (v. 7)
5. ¿Qué aprendemos acerca de la gracia de Dios? ¿Cómo obtenemos la salvación? (v. 8)
6. En relación a la dicotomía “obras X salvación”, ¿qué nos enseña Pablo? ¿Puede alguien gloriarse de su salvación? ¿Por qué sí o por qué no? (vv. 9-10)
7. ¿Qué buenas obras que Dios ha preparado para que realicemos? ¿Qué puede estar nos impidiendo de ejecutarlas?